

Hacia la traducción de *La Batalla de Maldon*: aspectos lingüísticos y literarios

Sara Ennis
UNLP-CONICET
saraennis13@gmail.com

José M. Oliver
UNLP-UBA-CONICET
oliverjosemaria@gmail.com

Demian Stella
UNLP
demianstella@gmail.com

Resumen: En esta comunicación presentamos el trabajo de lectura, traducción al español e incipiente edición del poema conocido como *La Batalla de Maldon*, una obra anónima escrita en inglés antiguo que narra los hechos ocurridos en la batalla entre los anglosajones y los daneses (vikings) hacia 991. El abordaje del texto se llevó adelante en el marco del grupo de estudio sobre la lengua inglesa antigua, iniciado por el Dr. Santiago Disalvo, y con continuidad en varias ediciones como seminario de grado y en el PID “De la traducción a la edición: materialidad, tradiciones simbólicas, procesos de traducción y edición de la literatura medieval y renacentista”. La exposición está orientada en tres partes centrales. En primer lugar, presentaremos la contextualización sobre el poema y el período anglosajón y las motivaciones detrás del trabajo de traducción realizado. En un segundo momento, retomaremos el abordaje del texto, haciendo hincapié en las imágenes, los aspectos literarios y simbólicos que son recurrentes en el poema. Finalmente, consideraremos algunas de las dificultades encontradas en el proceso de traducción y algunas de las cuestiones lingüísticas más salientes del texto.

Palabras clave: inglés antiguo-Batalla de Maldon-traducción-literatura inglesa medieval

En esta comunicación presentamos el trabajo de lectura, traducción al español e incipiente edición del poema conocido como *La Batalla de Maldon*, una obra anónima escrita en inglés antiguo que narra los hechos ocurridos en la batalla entre los anglosajones y los daneses (vikings) hacia 991. El abordaje del texto se llevó adelante en el marco del grupo de estudio sobre la lengua inglesa antigua, iniciado por el Dr. Santiago Disalvo, y con continuidad en varias ediciones como seminario de grado y en el Proyecto I+D de la UNLP “De la traducción a la edición: materialidad, tradiciones simbólicas, procesos de traducción y edición de la literatura medieval y renacentista” (H1001, 2023-2026). El propósito final es realizar un aporte en el campo de los estudios medievales en Argentina con una traducción directa del inglés antiguo al español de una obra pocas veces traducida. Destacamos la traducción en verso de Luis y Jesús Lerate en *Beowulf y otros poemas anglosajones* (1999) y la traducción en prosa realizada por Martín Hadis en el anexo anglosajón de *Borges Profesor. Curso de literatura inglesa en la Universidad de Buenos Aires* (Arias y Hadis, 2000), aunque es necesario señalar que ninguna de ellas es presentada más allá de su propósito de divulgación o de referencia dentro de la obra que la incluye, respectivamente. Por esta razón, nuestro trabajo fue llevado adelante contemplando su posible aplicación tanto dentro de un contexto académico como a propósito de divulgación para un público general.

Todas las traducciones del texto anglosajón de *La Batalla de Maldon* que se presentan en este trabajo forman parte de nuestra traducción completa del poema. Para llevarla a cabo, nos basamos en la edición de Marsden, incluida en *The Cambridge Old English Reader* (2004). En el proceso de análisis y traducción, consultamos, además, el diccionario Bosworth-Toller (1898) y la gramática del inglés antiguo de Campbell (1983). Los comentarios aquí proporcionados son un trabajo inicial, parte de una investigación de mayor alcance que incluye la traducción en su totalidad.

Presentaremos en primer lugar la contextualización sobre el poema y el período anglosajón y las motivaciones detrás del trabajo de traducción realizado. En un segundo momento, consideraremos algunas de las cuestiones lingüísticas más salientes del texto, fundamentalmente del léxico y la gramática. Por último, retomaremos el abordaje haciendo hincapié en los aspectos literarios y simbólicos que son recurrentes en el poema.

Contextualización

En la entrada correspondiente al año 991 del manuscrito Cotton Tiberius B.i, f.144v, de la *Crónica anglosajona*, se reporta una batalla que tuvo lugar en Maldon, a orillas del río Blackwater, en el condado de Essex, sobre la costa este de Inglaterra.

AN.dccccxi. Her wæs Gypeswic gehegod, 7 æfter þon swiðe raðe wæs **Brihtnoð ealdorman ofslegen æt Mældune**; 7 on þam geare man gerædde þæt man geald ærest gafol Denescum mannum for ðam miclan brogan þe hi worhton be ðam særiman; þæt wæs ærest .x. ðusend punda; þæne ræd gerædde ærest Syric arcebisceop (O'Brien O'Keefe, 2001, p. 86, resaltado nuestro).¹

La crónica menciona que en la contienda muere el *ealdorman* Byrhtnoth defendiendo las tierras del rey Æthelred del avance de vikingos daneses que asediaban las costas inglesas, avance que continuaría hasta el arribo al trono del rey danés Cnut en el año 1016. El *Liber Eliensis*, escrito alrededor de 1170, registra que en Maldon hubo dos batallas contra los daneses. Si bien la primera batalla es una victoria para Byrhtnoth y sus tropas, la segunda resultó en una contienda extensa e infructuosa con probabilidades aplastantes en su contra.

Aunque la batalla de Maldon no se presenta como un acontecimiento bélico destacable en la *Crónica anglosajona*, un poeta anónimo decidió utilizar la derrota de Byrhtnoth para la composición de un poema que enaltece los antiguos ideales heroicos germánicos, y así convertirla en una suerte de victoria moral en la que se destaca la manera y la actitud con la que los guerreros anglosajones caen en batalla.

El manuscrito del poema fue catalogado por primera vez en 1621 como una colección de tres hojas incluida en un volumen que pertenecía al coleccionista Sir Robert Cotton. Sin embargo, en un incendio ocurrido en su biblioteca ubicada en Ashburnham House en 1731, el volumen resultó dañado severamente y el manuscrito de *La Batalla de Maldon* fue destruido. Por fortuna, una transcripción había sido realizada unos años antes por John Elphinston, cuidador de la biblioteca Cotton, y el poema fue impreso por el historiador Thomas Hearne en 1726.

No obstante, el poema sólo ha sido preservado de manera fragmentaria, aunque existe un amplio consenso en que se logró conservar gran parte de sus versos dada la coherencia del poema. Desafortunadamente, entre los versos perdidos se encuentran el

¹ “In this year Ipswich was ravaged, and **very soon afterwards Ealdorman Brihtnoth was killed at Maldon**. And in that year it was determined that tribute should first be paid to the Danish men because of the great terror they were causing along the coast. The first payment was 10,000 pounds. Archbishop Sigeric first advised that course” (Whitelock, Douglas y Tucker, 1961, p. 82, resaltado nuestro).

inicio y el final, lo que dificulta considerablemente dilucidar su propósito.

Es posible que el poema haya tenido un fin parroquial y haya sido compuesto en uno de los monasterios de la costa este de Inglaterra, respaldado por la generosidad de Byrhtnoth, y donde su memoria hubiera sido justamente reivindicada. Es conveniente traer a cuenta que en una *Vita Sancti Oswaldi (Vida de San Oswaldo)*, escrita en los primeros años posteriores al 991 en Anglia del Este, Byrhtnoth es mencionado en forma notable como un mártir cristiano por su lucha contra los invasores paganos. A su vez, podríamos examinar la evidencia lingüística en favor de esta lectura a partir de ciertos rasgos característicos del inglés antiguo acuñado en el este de Inglaterra, aunque es necesario tener en consideración que gran parte de la lengua utilizada en el poema corresponde a un estado tardío del dialecto de Wessex, al suroeste de Inglaterra.

Como ya hemos mencionado, el poema de *La Batalla de Maldon* comienza *in medias res*, con la presumible presencia de Byrhtnoth alistando a sus improvisados guerreros para el combate. Luego prosigue con el enfrentamiento entre ambas tropas, lo cual provoca la muerte del *ealdorman*. Este evento suscita una serie de discursos de algunos de los guerreros que encuentran en la lealtad debida al señor el valor para continuar combatiendo hasta las últimas consecuencias. A continuación, el poema concluye abruptamente.

Consideramos que la acción puede dividirse en dos segmentos: la preparación para la batalla y la contienda misma. Por cada uno de estos, se destaca un momento definitorio en la acción del poema: en la primera parte, cuando Byrhtnoth permite a los daneses vadear el río y, en consecuencia, combatir hombre a hombre; en la segunda, ya iniciada la batalla, cuando algunos guerreros anglosajones huyen acobardados debido a que uno de sus compatriotas consigue escapar con el caballo de su señor, confundiendo y debilitando el bando local.

Aspectos lingüísticos

Desde el punto de vista lingüístico, el poema se enmarca en el dialecto del inglés antiguo conocido como *West Saxon* (sajón occidental) en su etapa tardía, en un estilo característico de la poesía germánica de guerra. Es posible señalar algunas cuestiones particulares.

Sin dudas, el terreno más fértil para una aproximación lingüística a este tipo de texto es el léxico y su semántica. En este sentido, observamos una riqueza y versatilidad en el

original que ha presentado no pocas dificultades al momento de optar por expresiones equivalentes en español. Por un lado, esto resulta evidente en la importante presencia de términos polisémicos, como *eorl* (*señor*, pero también *jefe*, *líder*, o incluso *guerrero*). Señala Pons Sanz (2008) que este término, hipotéticamente relacionado con una derivación nórdica, no tiene un uso claro en el poema. *Eorl*, que comúnmente significa *noble* o *guerrero*, está atestiguado por primera vez en relación con los recién llegados escandinavos o los hombres con nombres escandinavos y se utiliza productivamente para aquellos que no tienen relación con los nórdicos recién desde 1017.

Por otro lado, el entramado semántico y simbólico del poema se construye en torno no solo a palabras polisémicas, sino también por medio de sinónimos. Así, para *señor* se tienen, además de *eorl*, sustantivos como *þeoden*, *heorra*, *hlaford*, y otros más específicos, con matices, en muchos casos referidos a Dios, *Waldend*, *Metod* y *Ealdor*. Este tipo de riqueza abunda en los campos semánticos que atraviesan la narración y el tema del poema y se lexicalizan, por lo tanto, en muchos sustantivos y verbos referidos a la guerra. Podemos mencionar el caso de *shield*, escudo, que figura en el texto como *scyld*, pero también como *bord*, *lind* y *rand*. De hecho, *bord* es la más frecuente en el poema, incluso en formas compuestas, como *bordweall* (muro de escudos, línea 277). Otro ejemplo es *spear*, lanza, para el cual nos encontramos con *gar*, *æsc*, *franca*, *spere*, *ord*, *darod*. Estas alternativas están motivadas por matices propios de estas palabras (tipos de lanzas, materiales con los que están hechos los escudos, por ejemplo), pero también por las necesidades aliterativas del verso germánico. Para Laborde (1924), se trata de locuciones poéticas que derivan de figuras, como en el caso de *æsc* (sinécdoque del material por el objeto), o de nombres que se asocian con deidades, como en *Waldend* y *Metod*. Incluso pueden ser fenómenos de conversión léxica, como adjetivos nominalizados, en el caso de *heorra* y muchos suelen combinarse con epítetos, por ejemplo en la referencia a las armas. Así, la lanza se describe (*æsc*) como *wācne* (línea 43) por su asta delgada, pero también *ætterne* (venenosa) por su poder para causar la muerte.

Otro caso de sinonimia se ilustra con los numerosos términos para *guerrero*: *hyssa*, *beornas*, *hæleða*, *wiga*, palabras que acaso admiten las acepciones de *héroe* o el hiperónimo *hombre*. Para la *batalla* en sí, el eje del poema, también se reconocen varias alternativas léxicas de las que *hilde*, *wig*, y *gub* son las más frecuentes. En cuanto a los predicados, predominan los verbos de acción. Hay asimismo una riqueza en verbos de comunicación, *decir*, *hablar*, *anunciar*, *ordenar*, en las formas *mælan*, *clypian*,

ābēodan, mapelian, secgan, hātan, biddan. El ámbito verbal también ilustra muchas circunloquios, como *scyldas wegon* (portaron sus escudos) con el significado de *gangan* (avanzar).

En el léxico también se observan innovaciones, formas tardías que se incorporan al stock de vocabulario o que alternan con palabras preexistentes como resultado de cambios morfológicos o fonológicos. Así, podemos mencionar la presencia de *swustersunu* (línea 115, en vez de *sweoster*), de *swurd* (en vez de *sweord*) y de *manega* (200; cf. *manigne*, 243, *mænigne*, 188, *mænig*, 282). También se ha observado la alternancia entre *-a* y *-u* en el manuscrito en ciertas desinencias de caso nominal, en palabras como *sunu* (nominativo para *son*, *hijo*) que figura con la forma *suna* en la línea 298 y eventualmente se debilita como *-e* o morfo \emptyset en inglés medio.

Marsden (2004) señala un aspecto adicional que ha sido de interés en el estudio del léxico del poema: la presencia de términos cuyo origen sería nórdico, como *drenga* (genitivo plural de *dreng*, *guerrero*, línea 149), y *grið* (acusativo singular, *santuario*, *protección*, *tregua*, línea 35). Si bien resulta imposible derivar conclusiones contundentes, es posible hipotetizar cierto grado de familiaridad/inteligibilidad de estos términos incluso en la zona de Wessex, o hasta apoyar la tesis de que el texto tiene su origen en la zona este de Inglaterra.

Aunque el léxico por sí mismo presenta suficientes desafíos para una reversión del texto en español, el poema también exhibe particularidades gramaticales que, sin comportar mayores dificultades para la traducción, merecen mención. En este sentido, se observan ciertos fenómenos de transición gramatical, que tendrán gran impacto en el paso del inglés antiguo hacia el inglés medio. Nos referimos fundamentalmente a la variación y su relación con cambios morfológicos y sintácticos. En cuanto a la morfología, identificamos instancias propias de los períodos tardíos o de transición, en los patrones paradigmáticos, donde empieza a darse una incipiente regularización de las marcas de flexión, como es el uso de *-on*, en la línea 7 (*handon*) para un dativo plural que sistemáticamente se marca con la desinencia *-um* en inglés antiguo, forma también presente en el texto, *handum* (líneas 4 y 14), y además también encontrada como alternativa para la desinencia verbal del plural subjuntivo *-en*, que se registra como *-on* en el poema en *gangon* (que se vayan, línea 56) y *heoldon* (que sostuvieran, línea 20). En cuanto a la sintaxis, el poema muestra signos de desarrollo en comparación con poemas anteriores. Laborde (1924) señala una frecuencia relativa del doble en términos de la cantidad de palabras funcionales (795) en comparación con Beowulf. La creciente

presencia de ítems gramaticales da cuenta de una mayor dependencia (apenas incipiente en el poema, claro está, si comparamos con el inglés medio) en la construcción sintagmática y menor en las marcas morfológicas. Se trata de un proceso que desembocará en el desarrollo de ciertas frases funcionales con la gramaticalización concomitante de diversas formas, por ejemplo, en el surgimiento de los artículos derivados de los demostrativos.

Aspectos literarios y simbólicos

Dado que la traducción es una hipótesis de lectura, los aspectos literarios y simbólicos recurrentes en el poema también deben ser considerados al formularla. Estos son, en primer lugar, el concepto poético del *mead hall* y, en segundo lugar, la noción del *ofermod*, orgullo fatal del héroe al cual el poema épico debe su carácter trágico.

Si consideramos que el poema habría sido escrito hacia 991, el tradicional *mead hall* como sitio de gobierno ya habría sido reemplazado por el sistema alfrediano de *byrig* (plural de *burh*), red de pueblos fortificados. Pero la imagen del *mead hall* permaneció como concepto central en el vocabulario poético anglosajón, ya que continuó representando el modelo ideal de comunidad en los poemas y leyendas (Pollington, 2011, p. 31): los poetas del siglo X vieron el valor en su simbolismo y en usarlo como trasfondo para hacer comentario político y social.

Las referencias a esa estructura social en *La Batalla de Maldon* se hacen presentes desde un primer momento: Byrhtnoth, *thegn* del rey Æthelred, prepara a sus hombres para la batalla aconsejándoles cómo pararse, mantener su posición, sostener sus escudos para defender la tierra del enemigo. En el comienzo, Byrhtnoth es repetidas veces vinculado a palabras que se asocian al consejo, destacando tanto su sabiduría como su capacidad para el liderazgo, como podemos ver en las líneas 17 a 21:

Ðā þær Byrhtnōð ongan beornas trymian,
rād and rædde, rincum tæhte
hū hī sceoldon standan and þone stede healdan
and bæd þæt hyra randas rihte hēoldon
fæste mid folman and ne forhtedon nā.
(Marsden, 2004, pp. 254-255)

Entonces allí Byrhtnoth comenzó a
preparar a sus hombres,
cabalgó y aconsejó, enseñó a sus
guerreros
cómo debían pararse y mantener la
posición
y les pidió que sostuvieran sus escudos
en forma recta,
firmemente con su mano y que no
temieran en ningún momento.

Esos guerreros son los hombres de la región que deben su servicio al rey o, en este caso, su representante, el *ealdorman* Byrhtnoth. Esto explica que el líder deba demostrarles cómo llevar a cabo estas actividades necesarias en la batalla. Cuando termina de aconsejar al cuerpo general de los guerreros, momentos antes de la primera interacción directa con el enemigo, desmonta entre los hombres que constituyen su “tropa del hogar”, *heorðwerod*. Esto es descrito en las líneas 22 a 24:

Þā hē hæfde þæt folc fægere getrymmed,
hē līhte þā mid lēodon þær him lēofost wæs,
þær hē his heorðwerod holdost wiste.
(Marsden, 2004, p. 255)

Cuando hubo desplegado
apropiadamente a la gente,
desmontó entre los hombres, donde era
el más querido,
donde sintió más leal la tropa del hogar.

Estos hombres, los más leales y entre quienes es el más amado, son sus hombres “encomendados”, atados a él no necesariamente por poseer tierras en su condado, sino por juramentos ceremoniales de lealtad y dependencia, buscados voluntariamente. Es entre ellos que Byrhtnoth recibe al mensajero de los vikingos que le solicita “anillos a cambio de protección”: si acepta pagar tributo, establecerán una tregua. Es entonces cuando da el líder su famosa respuesta, en las líneas 44 a 48:

Yrre and ānræd āgeaf him andsware:
"Gehyrst þū, sælida, hwæt þis folc segeð?
Hī willað ēow tō gafole gāras syllan
ættrynne ord and ealde swurd,
þā heregeatu þe ēow æt hilde ne dēah.
(Marsden, 2004, p. 256)

Furioso y resuelto le respondió:
¿Escuchas, navegante, lo que dice esta
gente?
Quieren darte como tributo puntas de lanzas
Envenenadas y espadas antiguas,
Estos instrumentos de guerra que a ti en
batalla no te ayudarán.

La declaración de Byrhtnoth implica, entonces, que el tributo que entregarán a los vikingos serán armas, pero apuntadas contra ellos. El líder está aquí haciendo referencia a la costumbre en la sociedad guerrera anglosajona de entrega de regalos. Este es el fragmento de la batalla recordado por Borges en el ensayo “El Pudor de la Historia” (*Obras Completas: edición crítica II*, 2010, p. 119), donde señala:

Hay un sabor que nuestro tiempo (hastiado, acaso, por las torpes imitaciones de los profesionales del patriotismo) no suele percibir sin algún recelo: el elemental sabor de lo heroico. Me aseguran que el *Poema del Cid* encierra ese sabor; yo lo

he sentido, inconfundible, en versos de la *Eneida* (“Hijo, aprende de mí, valor y verdadera firmeza; de otros, el éxito”), en la balada anglosajona de Maldon (“Mi pueblo pagará el tributo con lanzas y con viejas espadas”).

El intercambio de regalos de forma interna y hacia invitados es parte de las costumbres de la comunidad del *mead hall*, y las armas son objetos particularmente valiosos. Aquí, Byrhtnoth especifica que las espadas serán antiguas. Atherton (2021, p. 67) indica que las *eade swurd* son objetos de valor monetario, ya que eran artefactos cuya creación y decoración, a veces con oro y plata, habría llevado tiempo y habilidad; y también valor cultural, ya que eran heredadas generacionalmente por medio de testamentos. Pero, como aclara Byrhtnoth al mensajero de los vikingos, “estos instrumentos de guerra a ti en batalla no te ayudarán”. Usa el término *heregeatu*, que tiene un significado técnico muy específico: son los elementos de uso marcial, como armas, herramientas o caballos, prometidos en los testamentos anglosajones de los individuos a sus *lords*. El sistema de la paga del *heregeatu* continuó hasta la conquista normanda. Byrhtnoth no tiene ninguna obligación hacia estos hombres, y eso es lo que les está haciendo saber en este discurso: si se van a comportar como si fuesen sus superiores, les darán el *heregeatu* en forma de ataque.

En el intercambio de bienes de un *mead hall*, el líder de la comunidad presidía las ceremonias y ofrecía regalos y protección a su comunidad -guerreros, granjeros, productores de distintos tipos de bienes-. Ellos, a su vez, le entregaban parte de esos bienes, lo apoyaban en la batalla y asociaban sus buenas obras a él. Podemos notar que en varias ocasiones aparece en este poema la palabra *hlaford*, siempre en referencia a Byrhtnoth (líneas 135, 189, 224, 240, 251, 318). Esta palabra, de la cual deriva el término moderno *lord*, está compuesta por *hlaf* y *weard*, en referencia al jefe como “protector del alimento”. Un jefe controla el ingreso de los recursos necesarios para la supervivencia de la comunidad. En las líneas 248 y 263 el poema refiere a Byrhtnoth como *winedrihten*, “señor del vino”. El *hlaford* proveía también el alcohol, parte de los rituales sociales del *hall*: el consumo de comida y bebida en estas ceremonias públicas demostraba una pertenencia a la comunidad del anfitrión, lo cual era inmensamente importante en un mundo en el que la exclusión de los ritos sociales del *hall* implicaba la exclusión de la sociedad humana (Pollington, 2011, p. 26). La participación en esta mesa demostraba que uno era miembro de una familia, ya sea de sangre o como familia extendida. Esto era de gran importancia, ya que el estatus social y legal se definía en

función de los vínculos familiares. Este principio se utilizaba para forjar alianzas entre familias poderosas y reconciliar rivalidades, uniendo a enemigos en un mismo *hall* a través de matrimonios o adopciones (*fosterage*). No obstante, la lealtad de un joven hacia su familia de sangre se subordinaba a la lealtad que debía al líder, el *lord* de un grupo social, al cual se comprometía voluntariamente mediante juramentos de apoyo mutuo. Esto es a lo que se refieren personajes como el joven Ælfwin al decir, luego de la muerte de Byhrtnoth, en las líneas 212 a 224:

"Gemunon þā mǣla þe wē oft æt meodo spræcon, þonne wē on bençe bēot āhōfon hæleð on healle, ymbe heard gewinn. Nū mæg cunnian hwā cēne sý. Ic wylle mīne æþelo eallum gēcýþan, þæt ic wæs on Myrcon miccles cynnes: wæs mīn ealda fæder Ealhelm hāten, wīs ealdorman woruldgesælig. Ne sceolon mē on þære þeode þegenas æt wītan þæt ic of ðisse fyrde fēran wille, eard gesēcan, nū mīn ealdor ligeð forhēawen æt hilde. Mē is þæt hearma mæst: hē wæs ægþer mīn mæg and mīn hlāford." (Marsden, 2004, p. 264)	“Recordemos las charlas cuando seguido hablábamos en la cena, cuando en los bancos elevábamos alardes, héroes en el salón, sobre la dura conquista. Ahora podemos conocer quién es valiente. Quiero revelar a todos mi noble origen: en Mercia era yo de una gran familia, era mi viejo padre llamado Ealhelm, un sabio líder, próspero. No deberían los servidores de aquella nación reprocharme que quiera dejar este ejército y buscar mi tierra. Ahora, mi señor yace abatido en la batalla. Para mí este es el mayor daño: era a la vez mi pariente y mi señor”
---	---

La valentía y el arrojo de personajes como Ælfwin o Leofsunu, dispuesto a morir por su señor antes que volver a su tierra (líneas 249-255), y la mención específica del rehén Æscferth quien se abalanza a la batalla deseoso de ayudar (línea 265), cobran mayor peso emocional cuando comprendemos la importancia del vínculo entre ellos y su caído *hlaford*. La pérdida del líder en circunstancias tan poco ventajosas une a los miembros de la comunidad: como anuncia Byrthwold, “lo lamentará el que ahora de este juego de guerra piense huir” (línea 316).

Este personaje se presenta como “sabio ya de la vida”, y su experiencia lo mueve a animar a sus compañeros y sostener la moral una vez que perdieron a su líder, como podemos leer en su discurso en las líneas 309 a 319:

Byrhtwold maþelode, bord hafenode
(se wæs eald genēat), æsc ācwehte;
hē ful baldlīce beornas lærde:
"Hiġe sceal þē heardra, heorte þē cēnre,
mōd sceal þē mære þē ūre mæġen lýtlað.
Hēr līð ūre ealdor eall forhēawen
gōd on grēote. mĀ mæġ gnornian
se ðe nū fram þisum wīġplegan wendan
þenceð.
Ic eom frōd fēores; fram ic ne wille,
ac ic mē be healfe mīnum hlāforde,
be swā lēofan men licgan þence."
(Marsden, 2004, p. 268)

Bryhtwold habló, escudo en mano
(era un viejo compañero), la lanza de fresno
blandió,
con fervor a los guerreros les enseñó:
"Nuestra alma será más fuerte en tanto
nuestro corazón más valiente,
el coraje más grande en cuanto baje nuestra
fuerza.
Aquí yace nuestro señor, todo destrozado,
excelente en la batalla. Lo lamentará
el que ahora de este juego de guerra piense
huir.
Yo soy sabio ya de la vida; de aquí no me
voy
sino que estaré junto a mi señor,
al lado de un hombre tan querido me
quedaré".

Byrhtnoth no puede ser ya el que alienta a sus tropas porque perdió la vida después de una decisión característicamente poco sabia. En una tradición poética que exalta a los héroes en su primera juventud por su valentía y, como adultos, por su sabiduría, Byrhtnoth se aleja de esta idea cuando comete lo que el poema denomina como su *ofermod*. En donde, en el juego de la guerra, es la correcta medición de la fuerza del adversario el elemento clave para la victoria, Byrhtnoth abre el paso a los *wælwulfas*, "lobos de guerra", y compromete la defensa por la que habían trabajado tanto. Byrhtnoth había demostrado su orgullo desde el comienzo al negarse a pagar tributo a los invasores, pero ese discurso había estado precedido y seguido de sus actitudes de líder que ordenaba y alentaba a sus hombres. Hasta ese momento, Byrhtnoth había mostrado todas las características necesarias para ser un héroe responsable de liderar a su pueblo, lo que contrasta notablemente con el Byrhtnoth que cede terreno al enemigo para probar su valentía, como vemos en las líneas 84 a 99:

Pā hī þæt onġēaton and ġeorne ġesāwon
þæt hī þær bricġweardas bitere fundon,
ongunnon lyteġian þā lāðe ġystas:
bāðdon þæt hī ūpgang āgan mōston,
ofer þone ford faran, fēþan lāðan.
Ðā se eorl ongan for his ofer mōde
ālŷfan landes tō fela lāþere ðēode.
Ongan ceallian þā ofer cald wæter
Byrhtelmes bearn (beornas ġehlyston):
"Nū ēow is ġerŷmed; ġāð riçene tō ūs,
guman tō ġūþe.
God āna wāt
hwā þære wælstōwe wealdan mōte."
Wōdon þā wælwulfas (for wætere ne
murnon),
wīcinga werod west ofer Pantan,
ofer scīr wæter scyldas wēgon,
lidmen tō lande linde bæron.
(Marsden, 2004, pp. 258-259)

Cuando los vikingos notaron eso y vieron
ávidos
que ahí encontrarían a los guardianes del
puente, amargos,
empezaron a demostrar astucia, entonces, los
odiosos visitantes:
pidieron que se les permitiera tener paso,
y guiar a la tropa a través del vado.
Entonces el señor Byrhtnoth comenzó a causa
de su orgullo
a conceder demasiada tierra a la gente odiosa.
Comenzó a gritar sobre el agua fría
el hijo de Byrhtelm (los guerreros
escuchaban):
"Ahora el paso se ha abierto para ustedes;
vengan de una vez a nosotros,
hombres para la batalla.
Solo Dios sabe
quién deba controlar este campo de batalla".
Aquellos lobos de guerra avanzaron (pues no
temían al agua),
al oeste del Pante, el ejército de vikingos,
y sobre la brillante agua los marinos
portaron sus escudos y a la tierra los llevaron.

Byrhtnoth desafía a los vikingos a avanzar, y los vikingos avanzan. La tensión se centra en las líneas 106 y 107, que siguen a esa incitación y preceden la lucha y la caída de Byrhtnoth:

þær wearð hrēam āhafen. Hremmas
wundon,
earn āses ġeorn. Wæs on eorþan cŷrm.
(Marsden, 2004, p. 259)

Allí el grito fue alzado. Los cuervos en
círculos volaban, el águila deseosa de carroña.
Hubo sobre la tierra un clamor.

Una vez que los hombres de Byrhtnoth empiezan a ser abatidos, la voz narrativa usa el mismo recurso que versos antes encontramos en boca del líder, recordándonos cómo Byrhtnoth les había prometido tributo de sangre a los enemigos: *þær wearð wīcingum wiperlēan āġyfen*, "y así le fue dado el tributo a los vikingos" (línea 116). Reciben la lucha que les fue prometida, pero el tributo que obtienen es la vida de los defensores de Maldon.

El lector cuenta con las herramientas necesarias para entender que Byrhtnoth perdió la batalla en el momento en que cedió a su *ofermod*, pero como vemos en las líneas 146 a

148, la ironía trágica o la desesperación de la guerra permiten al líder conservar el optimismo hasta el último aliento:

(...) Se eorl wæs þē blīþra;
hlōh þā mōdi man, sǣde Metode þanc
ðæs dægweorces þe him Drihten forgeaf.
(Marsden, 2004, p. 261)

(...) El líder era el más feliz;
Byrhtnoth rió, elevado su espíritu, agradeció
al Creador
por el día de trabajo que le había dado.

La risa es tan ominosa como el vuelo de los pájaros: es entonces cuando Byrhtnoth recibe su primera herida grave. Atherton (2021, p. 72) encuentra que

For many modern readers the laughter must rank as the strangest moment in the whole of the poem. Byrhtnoth laughs. But laughter is not necessarily a virtue in Old English writing (the monster Grendel, for instance, laughs just before his last fight in *Beowulf* at line 730b). The reader may therefore suspect that this exultation is untimely, and with good reason.²

Como mencionamos, el error de Byrhtnoth yace en que su accionar, aunque valiente, no es apropiado para un héroe que debería ser una figura de líder sabio. Como explica Tolkien en su ensayo “Ofermod” (*The Homecoming of Beorhtnoth Beorhthelm’s Son*, 1953, p. 171):

It was heroic for him and his men to fight, to annihilation if necessary, in the attempt to destroy or hold off the invaders. It was wholly unfitting that he should treat a desperate battle with this sole real object as a sporting match, to the ruin of his purpose and duty. Why did Beorhtnoth do this? Owing to a defect of character, no doubt; but a character, we may surmise not only formed by nature, but moulded also by ‘aristocratic tradition’, enshrined in tales and verse of poets, now lost save for echoes. Beorhtnoth was chivalrous rather than strictly heroic. Honour was in itself a motive, and he sought it at the risk of placing his *heorðwerod*, all the men most dear to him, in a truly heroic situation, which they could redeem only by death. Magnificent perhaps, but certainly wrong. Too foolish to be heroic. And the folly Beorhtnoth at any rate could not wholly redeem by death.³

² Para muchos lectores modernos, la risa debe ser el momento más extraño de todo el poema. Byrhtnoth ríe. Pero la risa no es necesariamente una virtud en la literatura anglosajona (el monstruo Grendel, por ejemplo, ríe justo antes de su batalla final con Beowulf en la línea 730b). El lector puede entonces sospechar que esta exaltación es prematura, y con buen motivo (traducción nuestra).

³ Fue heroico que sus hombres y él lucharan, hasta la muerte si era necesario, en su intento de destruir o mantener a distancia a los invasores. Fue totalmente fuera de lugar que tratara una batalla desesperada con este único objetivo real, como una competencia deportiva, en detrimento de su propósito y su deber. ¿Por

Aunque el riesgo que Byrhtnoth toma sea demasiado necio o imprudente como para ser considerado heroico (en palabras de Tolkien, “too foolish to be heroic”), esto no detiene a sus compañeros, su *heorðwerod*, de transformar el amor a su líder caído en elemento común entre ellos para fortalecer sus lazos y seguir adelante en la batalla. La muerte de Byrhtnoth da lugar a los discursos de los guerreros de distintas partes del territorio, que representan un microcosmos de Inglaterra en el 991 (Atherton, 2021, p. 3). Así, el poema logra funcionar como una de las primeras expresiones de la idea de unidad nacional inglesa.

Consideraciones finales

A partir de las observaciones desarrolladas en este trabajo, se pueden identificar distintos aspectos del texto que resaltan la importancia de una traducción crítica y comentada.

Como observamos, la poesía anglosajona cuenta con una riqueza lingüística que presenta desafíos a la hora de realizar la traducción de un poema al español. Los matices propios de las alternativas léxicas pueden incorporarse mediante el uso de sinónimos en el español cuando es posible, pero en muchos casos, es beneficioso que una traducción anotada exponga los motivos detrás de las alternancias. Los comentarios pueden contribuir a recuperar sutilezas que, de lo contrario, se perderían en la transición de una lengua a la otra.

Además, se observa una riqueza en proporcionar comentarios que destaquen tanto el contexto de producción original como las lecturas realizadas en distintos momentos de la historia. En primer lugar, en relación con las circunstancias históricas de la composición del poema y del evento al que alude, como mencionamos previamente, la batalla de Maldon no se presenta como un acontecimiento bélico sobresaliente en la crónica anglosajona. No obstante, un poeta decidió utilizar la derrota de Byrhtnoth para enaltecer antiguos ideales heroicos germánicos. Conocer más sobre esos ideales y el

qué hizo eso Beorhtnoth? Sin duda, por un defecto en su personalidad; pero una personalidad moldeada, podemos suponer, no solo por naturaleza sino también por la ‘tradicón aristocrática’, consagrada en cuentos y versos de poetas, ahora perdidos excepto por ecos. Beorhtnoth era caballeroso más que estrictamente heroico. El honor en sí mismo era un objetivo, y lo buscó poniendo en riesgo a su *heorðwerod*, todos los hombres más queridos para él, en una situación verdaderamente heroica, que sólo podían redimir con la muerte. Algo magnífico, quizás, pero en definitiva, malo. Demasiado necio como para ser heroico. Y una necesidad que Beorhtnoth, de cualquier modo, no podía redimir por completo con la muerte (traducción nuestra).

contexto histórico de fines del siglo X nos puede permitir realizar una lectura más aguda del poema, y preguntarnos por qué se retomó en la poesía lo que la historia, hasta donde nos muestran los registros con los que contamos hoy, no había elegido destacar. En segundo lugar, al analizar cómo el poema fue retomado en la posteridad, por ejemplo, mediante la lectura de figuras como la de Tolkien o la de Borges, podemos plantearnos nuevas preguntas sobre otras tradiciones literarias y cómo dialogan con esta obra. En suma, esta ponencia ofrece una visión parcial de la investigación llevada a cabo hasta el momento y constituye un punto de partida que anticipa la continuación de esfuerzos tanto en el ámbito crítico como editorial sobre la base de la traducción realizada. A su vez, proporciona la base para formular nuevas interrogantes y comentarios que esperamos abordar en futuros trabajos acerca de *La Batalla de Maldon*.

Referencias bibliográficas

- Arias, M. y Hadis, M. (2000). *Borges profesor. Curso de literatura inglesa en la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Emecé.
- Atherton, M. (2021). *The Battle of Maldon: War and Peace in Tenth Century England*. Inglaterra: Bloomsbury Academic.
- Borges, J. L. (2010). *Jorge Luis Borges. Obras Completas: edición crítica II (1952-1972)*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Bosworth, J. y Toller, T. (1898). *An Anglo-Saxon dictionary, based on the manuscript collections of the late Joseph Bosworth, D.D., F.R.S.* (“Main Volume”, first edition); *Supplement* (1921, first edition). Oxford: Oxford University Press.
- Campbell, A. (1983). *Old English Grammar*. Oxford: Clarendon Press.
- Laborde, E. (1924). The Style of The Battle of Maldon. *Modern Language Review*, 19, 401-417.
- Lerate, L. y Lerate, J. (eds.) (1999). *Beowulf y otros poemas anglosajones* (Siglos VII-X). Madrid: Alianza.
- Marsden, R. (2004). *The Cambridge Old English Reader*. Cambridge: Cambridge University Press.
- O’Brien O’Keeffe, K. (ed.) (2001). *The Anglo-Saxon Chronicle. A Collaborative Edition. Volume 5. MS. C*. Cambridge: D. S. Brewer.
- Pollington, S. (2011). The mead-hall community. *Journal of Medieval History*, 37, 19-33.
- Pons Sanz, S. (2008). Norse-derived Terms and Structures in *The Battle of Maldon*. *The Journal of English and Germanic Philology*, 107 (4), 421-444.
- Tolkien, J. R. R. (1975). *Tree and Leaf; Smith of Wootton Major; The Homecoming of Beorhtnoth Beorhthelm’s Son*. Londres: Unwin Books.
- Whitelock D., Douglas D. C., y Tucker, S. I. (eds.) (1961). *The Anglo-Saxon Chronicle. A Revised Translation*. Londres: Eyre and Spottiswoode.